

Este es el testimonio de Alice, sobreviviente del genocidio en Rwanda

Cuando el genocidio comenzó yo estaba en Rwanda sudoccidental. Acababa de mudarme y apenas conocía a nadie. El lugar estuvo en paz hasta el 11 de abril en que comenzó la carnicería.

Grupos de *interahamwe* reunieron a todos los que ellos llamaban tutsis en un lugar. Entonces separaron a los hombres de las mujeres. Centenares de asesinos nos rodearon armados con machetes, pistolas y porras. Tasajearon a todos los hombres hasta que murieron.

Día tras día llevaban a más personas a aquel sitio. El jefe de los *interahamwe* seleccionaba quienes iban a morir, y a mujeres y niñas para violar. Nunca olvidaré el dolor y el temor en el rostro de aquellas niñas. No había quien las salvara. Lloraban y gritaban hasta el último aliento. Era una muerte prolongada y dolorosa. Los más afortunados morían de un disparo, fui testigo de la matanza de miles de personas.

Los sobrevivientes siguen viviendo en el mismo barrio donde mataron a sus familiares. No tienen a nadie que los ayude. Los huérfanos se ocupan de sus hermanos y hermanas menores. Los niños tienen problemas de trauma. Las viudas infectadas con VIH debido a la violación tienen que vivir con el legado del genocidio. Se aferran a la vida en espera de justicia, antes de morir de SIDA.

Diez años después, parece que fue ayer. Trato de seguir adelante, pero no puedo, debido a la horrenda muerte de mis familiares. Recuerdo que a mi hermano lo quemaron vivo al extremo de que no pudimos identificarlo. Enterramos sus cenizas.

Los asesinos también tienen familias, tienen padres, hijos y hogares a donde ir. Los sobrevivientes no tienen a dónde regresar. Sin justicia, nada podrá cicatrizar las heridas de los sobrevivientes.

Hemos tratado de reconstruir nuestras vidas, y recordar a las víctimas muertas, porque si olvidamos, estaríamos dando la victoria a los asesinos. Tenemos que hacer que el sufrimiento de Rwanda impida que el genocidio vuelva a repetirse.

Con la lectura de los testimonios de hoy se conmemora el 15 Aniversario del genocidio en Rwanda, en apoyo a sobrevivientes como Alice.